

DIARIO OFICIAL

DEL GOBIERNO MEXICANO.

TOM. I.

MEXICO.—SABADO 7 DE MARZO DE 1846.

NUM. 7.

EDITORIAL.

La guerra es una cruel necesidad para las naciones. Este terrible azote es muchas veces de tal importancia para un pueblo, que ocurrir ó no á él, tanto vale como existir ó entregarse al deshonor y la muerte. Cuando las diferencias entre dos naciones no ceden á la avenencia; cuando la razón y la justicia no la pueden contra la obstinación y las desordenadas pretensiones del contrario; cuando la cuestión que se versa es de vida ó de muerte para aquel de los contendientes que ve lesados sus intereses y derechos, entonces no hay mas que un recurso, el *supremum praesidium* del emperador romano, *apelar á la fuerza para obligar á nuestros enemigos á ser justos*.

Inútil afán sería el de querer suavizar las terribles tintas del cuadro de la guerra; imposible para el hombre de buenos sentimientos, vencer el horror que inspiran la sangre y la desolación; la guerra es un gran mal indudablemente; pero, lo repetimos, es un mal necesario.

Las hostilidades son terribles para las almas egeistas y medrosas; ellas siempre se esfuerzan por abultar los males de la guerra, y oscurecer sus ventajas. Pero en la historia de un pueblo siempre es gloriosa la página que recuerda una guerra justa; y los demás pueblos de la tierra siempre ven con respeto á la nación que ha hecho grandes sacrificios en vindicación de sus derechos ultrajados.

„La guerra debilita, consume á las naciones,” han dicho los partidarios del vergonzoso dogma que quiere la *paix á tout prix*, y para el cual son palabras vanas la dignidad y el honor. Pero la voz de los tiempos pasados desmiente esa asercion, y Black abriendo en los mares los cimientos del poder colosal de la Inglaterra, el ejército de la república francesa en Jemmapes y el Texel, y España repeliendo en Badajoz y Zaragoza la usurpacion del soldado de los siglos modernos, todo muestra que la guerra da fuerza y respetabilidad á las naciones.

Una guerra verdaderamente nacional, en la que se debatan los mas caros intereses para un pueblo, su independencia y su nacionalidad, siempre inflamará el entusiasmo patriótico, siempre elevará y depurará los sentimientos, siempre dará vir-

lo y desarrollo á los deseos mas sinceros, á las empresas mas nobles y desinteresadas.

Una guerra que tenga por objeto la reparación de un agravio, y de un agravio patento á los ojos de todos, siempre aumenta la respetabilidad de la nación que la emprende, y aun cuando sufra algun revés es indeleble la favorable impresion que causa el ver que tiene denuesto y honor para defenderse.

Una guerra contra una usurpacion lleva en sí misma invirta la aprobacion general, porque la justicia á nadie se oculta, y porque naturalmente se atrae las simpatías el que sostiene la razón.

Una guerra de la cual depende la futura existencia de un pueblo, es sagrada; el ciudadano que desoiga el llamamiento de la patria en un momento tan solemne, es indigno de pertenecer al suelo en que vio la luz primera. El que en esa misma época de probacion predique la discordia entre hermanos que nunca mas que entonces deben estar unidos, es un miembro podrido que se debe cortar para impedir que cunda el mal.

Al aprestarse un pueblo para vindicar sus derechos menoscabados, su dignidad comprometida, su tranquilidad perturbada, todos deben contribuir á la grande obra, porque para todos es el éxito de una importancia vital.

Los odios de partido, las rencillas personales, el interes individual, todo debe emudecer, cuando la patria reclama el auxilio de sus hijos, cuando á cada uno le dice: „Tienes que recobrar una propiedad tuya; tienes una mancha que lavar.”

Pero si bien es cierto, por desgracia, que hay situaciones en que la imperiosa ley de las circunstancias obliga á los gobiernos á exponer el todo por el todo, no lo es menos que la civilizacion del siglo, la proteccion del comercio y de la industria, la economía en derramar la sangre de nuestros semejantes, deben siempre ser atendidas antes de decidirse por un extremo.

El espíritu de la época exige que se tienen todos los medios de lenidad antes de apelár á la fuerza de las armas; mas si la pertinacia desoye la voz del buen sentido, si es tal la ceguera que se desconozca la luz de la justicia, entonces se habrán llenado todos los preceptos de la humanidad, y la nación que despues de esto se

lance á la lucha, contará con todas las probabilidades y con todas las simpatías.

El dia de ayer se ha discutido en consejo pleno la respuesta que se debe dar á la nota pasada por Mr. Slidell desde Jalapa. Como una prueba de la justicia con que la opinion tacha de apática á la actual administracion en este importante asunto, diremos que el Exmo. Sr. presidente asistió personalmente á la discusion. Hechos de esta naturaleza, se recomiendan por sí solos, sobre todo, cuando vienen á formar un perfecto contraste con las vacías y estériles declamaciones de otros tiempos. La conducta del gefe del estado, basta y sobra para confundir á sus apasionados detractores, y precisamente en el caso que nos ocupa, les ha dado un ejemplo de lealtad y entusiasmo patriótico, que quisiéramos ver imitado por ellos.

Hoy publicamos la órden suprema, relativa á sustituir en los departamentos de Nuevo-México, Chihuahua y Durango, las comandancias generales respectivas, en lugar de la quinta division que bajo el mando de un gefe estaba encargada de cuidar de esa parte considerable de la República. La experiencia tiene acreditado de una manera perentoria, que una vasta extension de mas de seiscientas leguas, no podia atenderse por esa division, en los términos que lo hacia. Ya se ha visto que mientras que las tropas se apresuraban á auxiliar un punto de estos departamentos, los bárbaros burlaban la vigilancia de las fuerzas, hostilizando por otros puntos remotos. Así es que era del todo necesario remediar ese mal, estableciendo en cada uno de los mencionados departamentos las comandancias generales, que son las que reconcentrando sus fuerzas, pueden simultáneamente atender á diversos puntos de la frontera.

Mucho tiempo antes de que por algun periódico de la capital, se indicaran los temores de una epidemia que puede comprometer á la poblacion, ya por las autoridades se habian tomado eficazmente las providencias precautorias, que en el caso debian tener lugar. Hasta ahora, parece que no hay un motivo fundado para alarmarse.

besó las manos; pero él las retiró. ¿No es esto una picardía? Entonces el pazuato de su hijo entró sin saludar á su hermana.

—¿Qué monstruo! dijo el padre Goriot.

—Despues, continuó Mme. Conture sin parar la atencion en la exclamacion del buen hombre, se fueron padre é hijo, saludándose y pidiéndome los excusase, porque les esperaban negocios urgentes. Ved aquí nuestra visita. Pero al menos ha visto á su hija, y no sé cómo no puede reconocerla, cuando se parecen como dos gotas de agua.

Los huéspedes internos y externos llegaron unos despues de otros saludándose mutuamente, y diciéndose esas palabras vacías que constituyen en ciertas clases parisienses el espíritu chusco, en el cual entra la necesidad como principal elemento, y cuyo mérito consiste esencialmente en el gesto y en la pronunciacion. Esta especie de jerigonza varia continuamente, porque el suceso que dá margen á ella, no dura nunca un mes. Un acontecimiento político, un proceso del tribunal de justicia, una cancion en la calle, los entremeses de un actor, todo sirve para sostener este juego de imaginacion, que consiste sobre todo, en tomar las ideas y las palabras como los volantes, enviándose los mutuamente con las raquetas. La reciente invencion del diorama que lleva la ilusion de la óptica á un grado mas alto que el panorama, habia promovido en algunos talleres de pintura el chiste de hablar concluyendo con la terminacion *rama*, especie de gramén que un jóven pintor, huésped exterior de la casa Vauquer, habia impuesto en ella.

El gobierno supremo ha dictado las órdenes oportunas para que se proceda contra la persona, que por su descuido ocasionó que los caballos que conducian, hace pocos dias, un carro de los que sirven para trasportar la cerveza, lastimaran á varios individuos de la tropa. Las autoridades de policia están encargadas de este negocio, y creemos de su celo, que esa falta quedará competentemente castigada.

REVISTA DE PERIODICOS.

Presencia de la capital.

DIA 6.

El Monitor.—Documentos oficiales.—Inserciones de periódicos.—Continúa la correspondencia del señor baron Alleye de Cyprey.—Siguen los ensayos del Sr. Lista.—En su artículo de fondo confiesa que el *ultimatum* de que habló no es tal ultimatum, sino una simple nota diplomática de Mr. Slidell, ministro de los Estados Unidos, pidiendo al supremo gobierno le conteste si se le ha de admitir ó no. Dice que nuestra situacion es muy comprometida así como la posicion del supremo gobierno, la que se conocerá mas facilmente si se atiende á los rápidos avances de las tropas del Norte en nuestro territorio: que por lo mismo, es muy lamentable que los editores del *Tiempo* hallan sembrado la discordia con su doctrina, pues la cuestion se ha convertido ya en asunto de nacionalidad, y los republicanos temerán, y con razon, que mientras ellos se ocupan en salvar á la patria de las garras del Norte, los monarquistas la vendan á otro extranjero no menos odiado que aquel.—Concluye diciendo que las cosas se van poniendo de tal manera, que el gobierno tendrá que decir: *soy y seré republicano*, si nos quiere salvar de los males que nos amenazan.—Noticias locales.—Revista de periódicos.

El Republicano.—Continúa la justificacion del Sr. Rejon.—Inserta el remitido del Sr. Lande publicado ya en nuestro periódico, sobre préstamo.—Un recurso de la diputacion de cosecheros del distrito de Córdova, pidiendo se les satisfaga lo que se les está debiendo y se pongan al corriente sus pagos.—En su artículo de fondo dice que la aristocracia de la riqueza está unida generalmente á las demas, haciéndose cada dia mayor en la sociedad, y que la organizacion económica que hoy prevalece, ha quitado al pobre casi todos los medios de trabajar, si no es que se sujeta á la dependencia absoluta del rico, siendo por lo mismo de absoluta necesidad el que la industria se desarroye sobre su propia base, para que de esta manera constituya un cuerpo que contenga como miembros activos á todos los que hacen de los trabajos industriales su principal ocupacion. Que organizada así la industria dejará de hacerse cada dia mayor en la sociedad el poder extra-constitucional de la aristocracia de la riqueza.—Noticias diversas.

—Y bien M. Poiret, ¿cómo estás de saludrama? Despues, sin esperar la respuesta—señoras estás tristes? dijo á la Couture y a Victorina.

—¿Vamos á comer? exclamó Horacio Bianchon, estudiante de medicina, muy amigo de Rastignac: mi estómago ha bajado *usque ad talones*.

—Hace un terrible *friorama!* dijo Vautrin. Separaos, pues, padre Goriot; pues que ocupais toda la puertecilla de la estufa con vuestro pié.

—Ilustre M. Vautrin, dijo Bianchon, ¿por qué decís *friorama?* Me parece que no está bien dicho.

—Lo está, dijo el empleado del museo, por la regla „de tengo los piés frios.”

—Ah! ah!

—Mirad al Exmo. Sr. marqués de Rastignac, doctor en ambos derechos, exclamó Bianchon apretándole el pescuezo de manera que le ahogaba.

Mme. Michonneau entró en este momento, saludó á los huéspedes sin hablar palabra, y fué á colocarse entre las mugeres.

—Siempre me hace tritar ese viejo murciélagu, dijo Bianchon quedito á M. Vautrin señalando á Mme. Michonneau. Yo que estudio el sistema de Gall, le encuentro las prominencias de Jémas.

—¿La habeis conocido antes? preguntó Vautrin.

—¿Quién no se ha encontrado con ella? respondió. A fé de hombre de bien que esta pálida

El Tiempo.—Su artículo de fondo se encarga de rebatir un publicado en el *Monitor* sobre incompatibilidad del ejército y la República, y dice que es falso que ellos hayan asentado esa incompatibilidad, pues la única consecuencia que se puede sacar de las proposiciones que asientan es que en una república se necesita prudencia, mucho conocimiento y mucho tino político en la magistratura suprema para conservar un ejército bien instruido y con todas las prerrogativas que debe tener; pero que de ninguna manera se puede inferir su destruccion, porque su existencia en todo sistema es necesaria; que nosotros hoy mas que nunca le necesitamos para que se oponga á la ambicion de nuestros pérfidos vecinos, y para sostener nuestra nacionalidad y nuestra independencia. Que es falso que los ocho millones de habitantes que componen la nacion mexicana, estén por las formas republicanas, pues de éstos el mayor número no son capaces de juzgar y por lo mismo están excluidos no solo de voto pasivo en las elecciones, sino aun de voto activo, y que la menor parte que queda tampoco toda está por ellas: que esa igualdad tan decantada en el sistema republicano es únicamente de nombre, pues ni se ha gozado, ni se puede gozar como lo manifiesta la experiencia. Concluye diciendo que el objeto de dicho artículo parece no ser otro que la destruccion del ejército, cuya existencia es tan necesaria.—Documentos oficiales.—Noticias extranjeras.—Revista de periódicos.—En su parte indiferente continúa las reflexiones sobre las diferentes escuelas históricas por Antonio Benavides.—Gacetillas de los departamentos y de la capital.

OFICIAL.

Ministerio de guerra y marina.

Seccion de operaciones.

Habiendo acreditado la experiencia que el establecimiento de la quinta division acordado en 15 de Marzo de 1845, y que comprendia en su demarcacion los departamentos de Nuevo-México, Chihuahua y Durango, lejos de haber servido á los fines que se propuso el gobierno al tiempo de su creacion ha causado perjuicios notorios al servicio público, por haber sido imposible al general en gefe, sin embargo de su notorio celo, atender á un tiempo á departamentos tan distantes, especialmente en las frecuentes invasiones de los bárbaros, y considerando que las tropas no pueden ser atendidas é inspeccionadas las compañías presidiales con la frecuencia y asiduidad que son tan convenientes, y que la administracion de justicia en el fuero de guerra se ha entorpecido por la acumulacion de procesos y largas distancias en que se encuentran los aforados, ha resuelto el Exmo. Sr. presidente interino que cese de existir la quinta division, y que se restablezcan las comandancias generales de Nuevo-México, Chihuahua y Durango, bajo el mismo pié y con las mismas facultades

solterona me causa el efecto de los gusanos que acaban por encomer una viga.

—Eso lo que es, jóven, dijo el cuadragenario, peinándose las patillas, y *rosa que ha vivido como vivea las rosas*.

—Ah! ah! Ved aquí una famosa *soparama*, dijo Poiret, viendo á Cristóbal, que entraba trayendo respetuosamente el potaje.

—Perdonad, señor, dijo Mme. Vauquer, es una menestra de coles.

—Todos los jóvenes se echaron á reir.

—Derrotado, Poiret!

—Poiret, derrotado.

—Marcad dos puntos á mamá Vauquer, dijo Vautrin.

—¿Qué niebla hay! dijo Bianchon, una niebla frenética y sin ejemplo, una niebla lúgubre, melancólica, repentina, que ahoga, una niebla Goriot.

—Goriorama, dijo el pintor, porque no se ve gota.

—Hé, milor Goriot, de vos se habla.

Sentado á los piés de la mesa, cerca de la puerta, el padre Goriot levantó la cabeza oliendo un pedazo de pan que tenia bajo la servilleta, por una antigua costumbre comercial que aparecia algunas veces.

—Y bien! le dijo con aspereza Mme. Vauquer con una voz que dominaba el ruido de las cucharas, de los platos y de las demas voces ¿ereis que el pan no es bueno?

—Al contrario, señora, respondió, está hecho con harina de *Haute-Brie*, que es de primera clase.

POLETTIN.

PADRE GORIOT.

HISTORIA PARISIENSE.

POR BALZAC.

All is true.—SHAKESPEARE.

TOMO I.

I.

Una casa de huéspedes.

[Continúa.]

—Mucho debía apreciarle, pues ha llorado cuando convertia en pasta la escudilla y el plato. Lo he visto por casualidad.

—Lo estimaba como á su propia vida, contentó la vida.

El estudiante sabió á su cuarto, Vautrin salió, y algunos instantes despues Mme. Conture y Victorina entraron en un coche simon que Silvia habia enviado á buscar. M. Poiret ofreció su brazo á Mme. de Michonneau, y fueron juntos al *Jardin des Plantes* á pasar el rato mas hermoso del dia.

—Muy bien: vedlos ya medio casados, dijo la robusta Silvia: salen juntos por primera vez, y ambos son tan secos, que si se golpeasen, echarian chispas como un guijarro.

—Y el chal de Mme. Michonneau, dijo riendo la Vauquer, se encenderia como yesca.

y atribuciones que disfrutaban antes de expedirse la mencionada orden suprema.

En consecuencia, nombra el Exmo. Sr. presidente interino, comandante general de Nuevo-México, al Exmo. Sr. general D. Manuel Arriaga; del de Chihuahua, al Sr. ayudante inspector D. Mauricio Ugarte; y del de Durango, al Sr. general D. José María Arlegui, á quienes mandará V. S. poner en posesion de sus respectivos destinos, y encargando la comandancia general de Durango al teniente coronel D. Vicente Sanchez, mientras llega el Sr. general Arlegui.

Dispone el Exmo. Sr. presidente interino, que V. S. regrese á esta capital para ser empleado, por el supremo gobierno como merece por sus servicios.

Y de orden de S. E. le doy las gracias mas expresivas por los que tiene prestados en desempeño de su comision.

Dios y libertad. México, Marzo 5 de 1846.—Tornel.—Sr. general D. Francisco Garcia Conde, general en jefe de la quinta division del ejército.

Es copia.—México, Marzo 6 de 1846.—J. Velazquez de Leon.

Ministerio de hacienda.

TESORERIA DEPARTAMENTAL DE MEXICO.

CORTE de caja hecho en la citada oficina, con distincion de los ramos y pertenencias que forman el cargo y la data que ha habido en el mes de Enero próximo pasado.

CARGO.

Table with 2 columns: Description of expenses and amounts. Includes items like 'Existencia que quedó en el corte del día 2 del mes anterior', 'Enteros por productos líquidos de las administraciones de rentas del departamento', etc.

DATA.

Table with 2 columns: Description of assets and amounts. Includes items like 'Sueldos de hacienda', 'Idem del Exmo. consejo de gobierno', 'Idem de relaciones', etc.

Table with 2 columns: Description of pension and salary items and amounts. Includes items like 'Pensionistas', 'Pensiones sobre vacantes', 'Idem sobre tributos', etc.

Del departamento de México.

Table with 2 columns: Description of departmental expenses and amounts. Includes items like 'Sueldos de sus empleados', 'Idem del tribunal superior', 'Idem de los juzgados de primera instancia de esta ciudad', etc.

Del ramo de guerra.

Table with 2 columns: Description of military expenses and amounts. Includes items like 'Gastos extraordinarios', 'Empleados natos del ministerio', 'Auxiliares de idem', etc.

Table with 2 columns: Description of military personnel and amounts. Includes items like 'Comandancia general', 'Gratificacion del secretario de la id.', 'Asesores de la idem', etc.

Table with 2 columns: Description of military units and amounts. Includes items like 'Primer regimiento de infanteria activa de México', 'Segundo idem de idem de idem', 'Regimiento de infanteria activo de Puebla', etc.

Table with 2 columns: Description of military units and amounts. Includes items like 'Batallon permanente de Zapadores', 'Idem idem Fijo de México', 'Idem activo de Lagos', etc.

Table with 2 columns: Description of military units and amounts. Includes items like 'Regimiento Ligero de caballeria permanente', 'Idem activo de idem de Guanajuato', 'Escuadron de Húsares', etc.

Table with 2 columns: Description of military personnel and amounts. Includes items like 'Comandantes de batallon idem', 'Idem de idem idem activos', 'Capitanes idem de infanteria permanente', etc.

Remisiones.

Table with 2 columns: Description of remissions and amounts. Includes items like 'A la Tesoreria general', 'A la idem departamental de Veracruz', 'A la idem idem de Puebla', etc.

Table with 2 columns: Description of total data and amounts. Includes 'Total data', 'Importa el cargo', 'Idem la data', 'Existencia'.

NOTAS.

Primera. Los totales demostrados de cargo, data y existencia, son iguales á los que produce el estado corte de caja practicado en esta oficina el día 3 del actual, con asistencia del Exmo. Sr. D. Joaquin Obregon, contador mayor decano del tribunal de revision de cuentas.

Segunda. La existencia de 3.340 ps. 7 rs. 5 gs. que resulta para el presente mes, se encuentra en recibos por datur.

México, Febrero 27 de 1846.—Juan M. Darán.—Matias Roylea.—V. O. B. O.—Obregon.

ALUMBRADO.

El guarda mayor da parte al señor prefecto, de lo ocurrido la noche anterior. Escuadra 1.ª Sin novedad. 2.ª A las diez, de la tienda puente de Solano y esquina callejon de las Lecheras de D. Francisco Garrido, dieron voces a los guardas 20 y 24, diciendo habia ladrones, aprehendiendo á José María Hernandez y Policarpo Moreno, con una punta de espada, fugándose otros tres, que robaron el dinero de la venta; infiriéndole dos heridas a Garrido; de lo que tomó conocimiento el auxiliar núm. 26 D. Atilano Sanchez remitiéndolos a la cárcel de ciudad.

A las 9, dió voces al guarda núm. 24 Antonia Mares para que aprehendiera por excesos a su marido Antonio Valles que remitió á la cárcel de ciudad á disposicion del Sr. Juez de turno D. Bernardino Olmedo.

A las diez condujo el guarda 35 al principal, por ébrio, á un soldado del 3.º de linea. 4.ª Sin novedad.

5.ª A las nueve y media, de los bajos de San Agustín núm. 4, llamó al guarda 47, D. Luis Velasco para que aprehendiera á su criado Leon Martinez que abrió el ropero robándole tres pesos, el que remitió á la cárcel de ciudad á disposicion del Sr. juez de turno D. Bernardino Olmedo.

6.ª A las nueve pidió auxilio al guarda 59 en la calle del Hospital Real accesoria contigua al núm. 9 D. Felipe Vidal, para que diera luz por haberla encontrado abierta, teniendo obra de carpintero para establecer una bicocheria; ignorando si falta alguna pieza de herramienta por no saber lo que dejaron los oficiales, acompañando á su señoría una llave sin paletón que estaba pegada, y al sacarla de la chapa se rompió.

7.ª a 9.ª Sin novedad. 10.ª A las nueve y media en el puente de Santo Domingo el coche núm. 43 le hizo pedazos el farol de mano a los guardas 103 y 109; dirigiendo las mulas Francisco Tinoco, yendo adentro el cochero Rafael Campos, los que remitieron á la cárcel de ciudad á disposicion del alcalde 7.º lic. D. Miguel Gonzalez Cosío.

Quedan en la cárcel de ciudad á disposicion del Sr. alcalde de semana Agustín Rangel, Antonio Bravo, José Juan Silva, José Santiago, José Rosas, Joaquin Cervantes, Severo Castro y Santiago Villarruel.

S. S. de siete á diez y media. Patrullas del ejército de siete á cinco. Se mataron 30 perros.

Queda cargado para esta noche, portales a nueve onzas, plaza siete y el resto del ramo tres y media. México, Marzo 6 de 1846.—Pomposo Gomez.

EXTERIOR.

ESTADOS-UNIDOS.

NUEVA-ORLEANS, Febrero 3.

NOTICIAS IMPORTANTES DE MEXICO.

Correspondencia del Commercial Times.

Mobilis, Febrero 1.º de 1846.—El bergantín de los Estados Unidos Somers, ha llegado á Panzacola, procedente de Veracruz, de donde trae la noticia de que el general Arista acudílabla una contrarrevolucion, cuyo objeto era el de contrariar el movimiento de Pañedes. Acabo de ver una carta de Panzacola, en que se confirma esta especie; agregándose algunos otros pormenores. El Somers dió la vela de Veracruz el 21 del pasado é hizo una navegacion de ocho dias. El general Arista se habia pronunciado en contra del actual gobierno y en favor de Herrera, y ademas, se dice que en todo el país se disponian los ciudadanos á desconocer a la nueva administracion. Continuaba Mr. Slidell en Jalapa.—De VV. &c.

Si es digna de fé la noticia que antecede, no puede menos que haber llegado a Veracruz casi en el momento de la salida del Somers, puesto que en las cartas que en esta ciudad se han recibido de fecha 21 del pasado ninguna mención se hace de tal incidente. A continuacion insertamos una carta que se nos ha hecho el favor de franquearnos y que no carece de interes.

Veracruz, Enero 16 de 1846.—Consumada la última revolucion por el general Pañedes, a pesar de que habia ésto protestado que no aspiraba a posesionarse del poder, fué nombrado, como era de esperarse, presidente interino de la República, y confió el despacho del ministerio de hacienda á D. Luis Parres que le habia servido de secretario, hombre de sanas intenciones.

pero que no posee los talentos que son indispensables en el estado cada vez mas crítico en que se encuentra el erario público. Castillo y Lanzas, a quien dió el ministerio de relaciones exteriores, es tambien un hombre intachable y de muchas luces, pero aunque desempeñó hace algunos años el encargo de ministro plenipotenciario en Washington, jamás ha llegado á adquirir la reputacion de firme y enérgico diplomático. El y sus demas colegas, en lo tocante a la política general del país, no se moverán sino al impulso que les dé el general Almonte, secretario de la guerra, a quien se considera como primer ministro. Las últimas noticias que nos han venido de la capital, son las de que inspiraba satisfaccion el gabinete; en cuanto a nosotros, no nos atrevemos a concebir esperanzas sobre que sea en algun modo benéfico al país.

Veracruz, Enero 21 de 1846.—Las fechas de las últimas cartas que se nos han escrito de la capital, alcanzan hasta el 17 del actual. Estaba allí muy generalizada la idea de que las cuestiones que entre los Estados-Unidos y este gobierno están pendientes, no tendrían una conclusion amistosa.

Se han exparcido rumores de que el gobierno ha decretado que el permiso para la introduccion de sesenta mil quintales de algodón extranjero, se expedirá en favor del que se aviniere a pagar 10 ps de derechos por cada quintal de este artículo.

Hemos sabido que Mr. Slidell ha escrito á Mexico con fecha 17 del pasado, diciendo que en aquel mismo dia pensaba ponerse en marcha para Puebla.

[Nueva-Orleans Commercial Times.]

(Traducido para el Diario del gobierno.)

RELIGION.

SABADO 7 DE MARZO.

Sto. Tomás de Aquino Dr.

Funcion solemne en Santo Domingo por el claustro de doctores y colegio Seminario.—Hoy salen los ejercitantes del Oratorio de San Felipe Neri.—Nocturno en Santa Cruz Acatlan.—Visperas en San Juan de Dios.

VIAGE A ORIENTE.

1832-1833.

POB. M. ALFONSO DE LAMARTINE,

Individuo de la academia francesa.

Traducido por E. de Ochoa.

TOMO I.

México, Marzo 6 de 1846.—Pomposo Gomez.

(Continúa.)

13 de Julio, anclados en el pequeño golfo de la Ciotat.

El viento favorable que ha soplado un momento, se ha desvanecido pronto en nuestras velas, que caian á lo largo de los palos, y los dejaban oscilar á merced de las mas flacas oleadas,—hermosa imágen de esos caracteres á quienes falta la voluntad, ese viento del alma humano, caracteres flotantes que cansan á los que los poseen; esos caracteres desgastan mas por la debilidad que los animosos esfuerzos que una voluntad vigorosa imprime á los hombres de energia y de accion, como los buques tambien que, en un mar sereno y sin viento, se cansan mas bajo el impulso de un viento fresco que los impelle y los sostiene sobre la espuma de las olas.

Sea casualidad, sea secreta maniobra de nuestros oficiales, nos vemos precisados por el viento á entrar á las tres en el risueño golfo de la Ciotat, pueblecillo de la costa de Provenza, donde nuestro capitán y casi todos nuestros marineros tienen sus casas, sus mugeres y sus hijos. Al abrigo de un pequeño muelle que se destaca de una graciosa colina, cubierta de vides, de olivos y de higueras, como una mano amiga que tienda la playa á los

respondido; pero si queréis pasar á la sala, ya hay allí uno.

Admirado del terrible poder de los criados que con una sola palabra acusan ó juzgan á sus amos. Rastignac abrió resueltamente la puerta por donde habia salido el ayuda de cámara, sin duda con el objeto de hacer creer á aquellos insolentes criados que conocia las entradas y salidas de la casa, y pasó atolondradamente á una pieza donde se encontraban quinqués, armarios, una estufa y sábanas para el baño, la cual conducía á un corredor y á una escalera escusada. Las risotadas que se oyeron en la antesala, pusieron colmo á la confusion y rabia del estudiante.

—Señor, le dijo el ayuda de cámara con un respeto afectado que parecia una burla mas, la sala está por aquí.

Eugenio volvió con tal precipitacion que tropezó contra el baño, pero contuvo felizmente su sombrero para que no cayera en el agua. En aquel momento abriéndose una puerta al fin del corredor que estaba alumbrado por un farol, Rastignac oyó á un mismo tiempo la voz de Mme. de Restaud, la del padre Goriot, y el sonido de un beso. Entró en el comedor que atravesó siguiendo al ayuda de cámara, y se halló en la primera sala, en la que se fijó delante de una ventana que daba al patio, pues queria ver si aquel padre Goriot, era su padre Goriot. El corazon le latia extraordinariamente, y se acordaba de las terribles reflexiones de Vautrin. El ayuda de cámara aguardaba á Eugenio á la puerta de la segunda sala; pero repentinamente salió un joven elegante que dijo con impaciencia.—Me voy, Maurice. Dirás á la condesa que he esperado mas de una hora.

[S. C.]

—¿En qué conocéis eso? le preguntó Eugenio.

—En la blancura y en el gusto.

—En el gusto de la nariz, dijo Mme. Vauquer, porque lo estaba oliendo. Sois tan económico que acabareis por encontrar el medio de alimentaros oliendo el vapor de la cocina.

—Tomad entonces una patente de invencion, exclamó el empleado del museo, y hareis una buena fortuna.

—Dejadlo; hace eso para persuadirnos que ha sido fabricante de fideos.

—¿Es acaso vuestra nariz, una retorta?

—Re qué? preguntó Bianchon.

—Re tortero.

—Re tortijon.

—Re-tozo.

—Re-toque.

—Re-toño.

—Re-tama.

—Re-tintin.

—Re-tacorama.

Estas ocho respuestas salieron de todas partes con la rapidez de un fuego graneado, é hicieron reir tanto mas, cuanto que el padre Goriot miraba á los huéspedes con un aire de simple como un hombre que hubiera tratado de comprender una lengua extranjera.

—Re? preguntó á Vautrin que estaba mas cerca.

—Re-tahila, viejo mio, le contestó dándole un golpe en la copa del sombrero, y encasquetándose hasta los ojos.

El pobre anciano estupefacto con un ataque

tan repentino, permaneció inmóvil por un momento. Cristóbal quitó el plato al buen hombre, creyendo que habia concluido con la sopa, de suerte que cuando M. Goriot, despues de haberse levantado el sombrero tomó su cuclara y pegó con ella en la mesa, todos los huéspedes se echaron á reir.

—Caballeros, dijo el anciano, tenéis unas chanzas muy pesadas; y si os atreveis otra vez á darme semejantes...

—Y bien! qué, papá? dijo Vautrin interrumpiéndole.

—¿Qué! Pagareis esto bien caro algun dia...

—En el infierno, ¿no es verdad? dijo el pintor: en aquel rincon negro donde meten los niños malos.

—¿No coméis señorita? dijo Vautrin á Victorina. ¿Papá se ha mostrado inflexible?

—Es un horror, dijo Mme. Coiture.

—Es preciso traerlo á la razon, expreso Vautrin.

Bianchon que estaba muy inmediato á Rastignac, dijo: ¿no podría la señorita entablar una demanda sobre alimentos, atendido que no come? Hé, hé, ved como el padre Goriot examina á Mlle. Victorina.

—En efecto el anciano olvidaba la comida por contemplar á la pobre doncella, en cuya fisonomia se retrataba un dolor verdadero, el dolor de un hijo, á quien su padre no reconoce.

—Amigo mio, le dijo Eugenio en tono bajo, nos hemos engañado acerca del padre Goriot, no es ni imbécil, ni hombre sin energia. Aplicale tu sistema de Gall y dime lo que piensas. Yo le vi

anoche enroscar una escudilla de plata, como si fuera de cera, y en aquel momento su semblante expresaba sentimientos extraordinarios. Su vida parece muy misteriosa para no querer tomarse el trabajo de estudiarla. Si Bianchon, tú haces bien en reírte, pero yo no me chanco...

—Este hombre es un estudio médico: estamos acordos. Si él quiere, yo lo diseco.

—No, tiéntale la cabeza.

—Bi n.

II.

Las dos visitas.

Al día siguiente Rastignac se vistió con bastante elegancia, y fué á eso de las tres de la tarde á casa de Mme. Restaud, entregándose en el camino á las locas esperanzas, que forman el encanto de la juventud. En esta época de la vida no se repara en obstáculos ni en peligros, no se vé mas que resultados felices en todo lo que se emprende, se poetiza la existencia con la imaginacion, y despues vienen las desgracias á derribar los planes que existen todavía en los deseos desenfundados. Si la juventud no fuera ignorante y tímida, el mundo social seria imposible. Eugenio andaba con precaucion para no mancharse de lodo; pero como iba pensando en lo que diría á Mme. de Restaud, como inventaba las respuestas agudas de una conversacion imaginaria y preparaba palabras delicadas, frases á lo Tayllerand, suponiendo circunstancias favorables á la declaracion en que veía fundado su porvenir; el estudiante se

llenó de barro, y se vió precisado á que le lustrasen las botas y cepillasen el pantalón en el Palais-Royal.

—Si yo fuera rico, dijo cambiando un franco que llevaba para un caso desgraciado, hubiera venido en coche, y hubiera podido pensar con mas comodidad.

En fin, llegó á la calle de Helder, preguntó por la condesa de Restaud, y con la fria rabia de un hombre que está seguro de triunfar algun dia, recibió las miradas despreciadoras de las personas que le habian visto atravesar el patio sin haber oído á la puerta el ruido de un carruaje. Aquellas miradas le fueron mas sensibles por haber comprendido su inferioridad, viendo gallardearse en el patio un hermoso caballo con magníficos arreos, arrastrando uno de esos jas ríflors tiburys, que publican el lujo de una existencia disipadora, y suponen el goce de todas las felicidades parisien-ses. Esta circunstancia sola lo puso de malísimo humor; las escenas risueñas que se habian representado en su imaginacion, desaparecieron, y permanecia estúpido. Guardando la respuesta de la condesa, á quien un ayuda de cámara habia ido á anunciar de visita. Eugenio se mantenía en pie delante de una ventana de la antesala, y apoyándose en la falleba, miraba maquinalmente al patio. El tiempo se le hacia interminable, y se hubiera marchado sin duda, si no hubiera estado dotado de la tenacidad meridional que hace prodigios cuando camina en linea recta.

—Caballero, dijo el ayuda de cámara, la señora está en su gabinete muy ocupada y no me ha

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...</

marineros, dejamos caer el ancla; no hay una arruga en la superficie del agua, y esta está tan trasparente que á veinte pies de profundidad vemos relucir las gubias y las conchas, ondear las largas yerbas marinas y correr millares de pescados de cambiantes escamas, tesoros escondidos del seno del mar, tan rico, tan inagotable como la tierra en vegetacion y habitantes. ¡La vida es en todas partes como la inteligencia! ¡Toda la naturaleza está animada, toda la naturaleza siente y piensa! ¡El que no lo ve, nunca ha reflexionado sobre la inacabable fecundidad del pensamiento creador! Este no ha debido, no ha podido pararse; el infinito está poblado, y donde quiera que está la vida, allí está tambien el sentimiento: el pensamiento tiene grados desiguales sin duda, pero sin vacío. ¡Queremos una demostracion fisica de esta verdad? ¡Miramos una gota de agua bajo el microscopio solar, y en ella veremos gravitar millares de mundos! ¡Mundos en la lágrima de un insecto! Y todavia si lograráramos descomponer cada uno de aquellos millares de mundos, nos aparecerian millones de universos nuevos! Sí, de esos mundos sin límites é infinitamente pequeños, nos elevamos de repente á los grandes globos innumerables de las bóvedas celestes, si penetramos en la vía lactea, incalculable polvo de soles, cada uno de los cuales rigiere un sistema de globo mas vasto que la tierra y la luna, el espíritu queda anonadado bajo el peso de los cálculos; pero el alma los soporta y se gloria de tener su lugar en esa obra, de tener fuerza para comprenderla, de tener un sentimiento para bendecir, para adorar á su autor. ¡Oh Dios mío! ¡Cuán digna oracion es la naturaleza para el que te busca, para el que te descubre en ella bajo todas las formas, y comprende algunas sílabas de su lengua muda, pero que lo dice todo!

Golfo de la Ciotat, el 14, por la tarde.

El viento ha caído, y nada anuncia su vuelta. La superficie del golfo no tiene una arruga; el mar está tan terso que se distingue en él aquí y allí la impresion de las transparentes álas de los mosquitos que flotan sobre ese espejo, y que son lo único que le empaña en este momento. ¡Que á tal grado de serenidad y mansedumbre pueda descender ese elemento que levanta los navios de tres puentes sin conocer su peso, que roe leguas de costa, devora colinas, raja peñascos y hiende montañas bajo el embate de sus rugientes olas! Nada es tan manso como lo que es fuerte.

Saltamos en tierra á instancias del capitán que quiere presentarnos á su muger y enseñarnos su casa. El pueblo se parece á las graciosas ciudades del reino de Nápoles en la costa de Gaeta: todo en él es radiante, alegre, sereno: la existencia es una fiesta continua en los climas del mediodía. ¡Feliz el hombre que nace y que muere al sol! ¡Feliz sobre todo el que tiene su casa, la casa y el huerto de sus padres, en las orillas de ese mar en el cual cada ola es una centella que arroja su luz y su brillo sobre la tierra! Salvo las altas montañas que reciben la claridad de sus cimas y de sus horizontes de las nieves que las cubren, del cielo en que se pierden, ningun punto del interior de las tierras, por mas risueño, por mas gracioso que le hagan las colinas, los árboles y los rios, puede competir en hermosura con los sitios que bañan los mares del mediodía. El mar es á las escenas de la naturaleza lo que los ojos son á un rostro hermoso; las ilumina, les dá aquella radiacion, aquella fisonomía que las hace vivir, hablar, encantar, fascinar la mirada que las contempla.

El mismo día.

Es de noche, es decir, lo que se llama noche en estos climas. ¡Cuántos días menos luminosos he contado en las hermosas laderas de las colinas de Richmond, en Inglaterra! ¡En las nieblas del Támesis, del Sena, del Saona ó del lago de Ginebra! Una luna redonda se alza en el firmamento, dejando en la sombra nuestro negro bergantín que descansa inmóvil á alguna distancia del espolon. La luna, avanzando, ha dejado en pos de sí como un reguere de ascua roja de que parece haber sembrado la mitad del cielo: lo restante es azul, y blanquea á medida que ella se acerca. En un horizonte de dos millas con corta diferencia, entre dos islitas de las cuales la una tiene bordes acantilados, altos y amarillos como el Coliseo de Ro-

ma, y la otra es morada como flores de lila, se ve sobre el mar el espejo de una gran ciudad: la ilusion es tal, que engaña la vista: se ven relumbrar los cimborios de los palacios de deslumbradoras fachadas, largos espolones inundados de una luz blanda y serena: á derecha é izquierda, las olas blanquean, y parece que lo envuelven: cree uno ver á Venecia ó Malta durmiendo en medio de las olas. No es ni una isla, ni una ciudad; es la reverberacion de la luna en el punto en que su disco cae perpendicularmente sobre el mar; mas cerca de nosotros, esa reverberacion se extiende y se prolonga, y arrastra un rio de oro y de plata entre dos márgenes de azul. A nuestra izquierda, el golfo extiende hasta un enhiesto cabo la larga y sombría cordillera de sus desiguales colinas; á su derecha se ve un estrecho y cerrado valle, donde corre una hermosa fuente á la sombra de algunos árboles; detras hay una colina mas alta, cubierta hasta la cima de olivos, que la noche hace parecer negros; desde la cima de esa colina hasta el mar, pardas torres, casillas blancas, cortan aquí y allí la monótona oscuridad de los olivos, y atraen la vista y el pensamiento á la morada del hombre. Mas lejos todavia, y en el confin del golfo, tres enormes peñascos se alzan sin bases sobre las olas; de formas extrañas redondeadas como guijarros alisados por las olas, las tempestades, esos guijarros son montañas, caprichos gigantescos de un océano primitivo del que nuestros mares no son sino una débil imagen.

15 de Julio.

Hemos visitado la casa del capitán de nuestro bergantín, linda habitacion, modesta, pero bien adornada: nos recibió su jóven esposa, doliente y triste á causa de la precipitada partida de su marido. Ofreció tomarla á bordo y que nos acompañara en este viage, que debía ser mas largo que los viages ordinarios de un buque de comercio; pero su salud no se lo permitia, y la pobre señora iba sola, sin hijos y enferma, á pasar largos días y acaso largos años, ausente de su marido: su dulce y sensible rostro llevaba el sello de aquella melancolía de su porvenir y de aquella soledad de su corazón. La casa parecia una habitacion flamenco: las paredes estaban entapizadas de retratos de los buques que habia mandado el capitán: no lejos de allí, éste nos llevó á ver en la campiña una casita donde se preparaba, aunque jóven, un asilo para retirarse de los vientos y de las olas. Mucho gusto tuve en ver el establecimiento campestre donde aquel hombre meditaba de antemano su descanso y su ventura para su ancianidad: siempre me ha gustado conocer el hogar, las circunstancias domésticas de aquellos con quien he tenido particulares relaciones, porque esos objetos son como una parte de ellos mismos,—son como una segunda fisonomía exterior que dá la clave de su carácter y de su destino.

La mayor parte de nuestros marineros son tambien de estos pueblos. Hombres mansos, piadosos, trabajadores, que manejan el viento, la tempestad y las olas con aquella serena y silenciosa regularidad con que nuestros labradores de Saint-Point manejan el rastrillo ó el arado; labradores del mar, pacíficos y cantando alegres como los hombres de nuestros valles, siguiendo á los rayos del sol matinal sus largos sulcos humeantes en las laderas de sus colinas.

[Continuará.]

INSTRUCCION PUBLICA.

BOLETIN de instruccion pública, por D. Juan Miguel de los Rios, profesor de la universidad matritense.

PLAN DE UN MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA. (Continúa.)

Mas facilmente quedara arreglado el ramo eclesiástico centralizando sus materias, conociendo todos sus abusos y formando un sistema firme con que remediarlos; y de ningun modo mejor se conseguirá que con su aglomeracion á los asuntos de instruccion pública, con la que ha de uniformarse, á la que ha de coadyuvar, con cuyo auxilio la dirijirán ilustrados ciudadanos, y á beneficio de la cual estan unidos muchos ramos. En vano sería que se quisiese hacer progresar la instruccion pública, si la influencia clerical, los abusos y otras causas no se reformaban y vigilaban para que no se opusiesen á aquella.

La instruccion pública ha carecido en España de la competente clasificacion: sin entrar en la cuestion de cual deba ser preferible, la general y mas conforme de primaria, secundaria y superior, aunque prescrita en los planes de 1821 y

1826, ni duró en aquel por las circunstancias políticas el tiempo suficiente para plantearse sus establecimientos, ni este por las mismas llegó á ponerse en observancia; ambos contenian mejoras muy apreciables, y no parece ya difícil la formacion de uno regular, despues de los muchísimos que en este siglo hemos conocido, y que nos prestan esperiencias para la produccion de uno bueno. El proyectado por la universidad de Salamanca y de Caballero de 1807, el citado de la época constitucional, el célebre calomardino, que todavia se observa á medias, el del duque de Rivas de 4 de Agosto de 1836 y el último de la direccion de estudios con sus posteriores modificaciones no habrán producido la experiencia suficiente para la formacion de uno conforme á las luces del siglo y á nuestras peculiares circunstancias.

Es verdad que casi todos dieron preferencia á la enseñanza superior ó de facultades mayores, tocando solo como incidentes la secundaria que se necesitaba para optar á aquella con la que la confundian; y la primaria, de que no hablaban sino de paso, consecuencia precisa del estado en que yacia la ilustracion pública, cuyos rasgos históricos hemos ya trazado. Asi que las escuelas que tenian los pueblos ó habian sido felizmente creadas por algun particular, fundacion piadosa ó eclesiástica, ó se mantenian pobremente por sus propios y arbitrios, ó mas pobremente aun por los mismos vecinos. Y que con tales medios las sostengan gran número de pueblos, y que la mayor parte de los vecinos envíen á ellas sus hijos, es un argumento vigoroso contra los que reprochan á la ignorancia y desidia general de los españoles, el que los mas ignoren las primeras letras. No, no son ellos la causa, lo es el gobierno que frecuentemente hemos tenido, por carecer de plan, sistema y rigor en sostener, dirigir y buscar profesores para las escuelas, pocas ó muchas que á todo trance mantenian los pueblos, y comunmente contra las vejaciones del mismo gobierno. Hagamos esta justicia al patriotismo nacional, contra el cual parecian conjurarse hasta sus mismos elementos políticos. En la Alcarria he visto pueblos donde remitian á los hijos tres y cuatro años á la escuela con grande afán de los padres, y era feliz el que salia habiendo aprendido á leer, porque estando comunmente reunidos ambos sexos, no sabiendo enseñarles ni quizá escribir el mismo maestro, no podrian comprender nada y gastaban su dotacion en valde. En los caminos de Castilla encuentran los viajeros frecuentemente á los niños que van hasta media legua para asistir á la escuela uno y dos años. En otras provincias habrán otros notado mil particularidades que denotan no ser el genio español la causa de estas desgracias; antes al contrario, pone su ahinco en superar aquellas dificultades cuyo origen es mas alto y enlazado con fines mas elevados, que hoy no pueden simpatizar con nuestra posicion social. Otro de los males no menores ha sido la multitud de fiestas que eran segun el reglamento de 1825 todavia subsistentes las siguientes:

Table with 7 columns: MESES, Domingos y fiestas de guardar, DIAS DE FIESTA, JUEVES, OTRAS FIESTAS DE reglamento, TOTAL DE FIESTAS, DIAS DE ESCUELA, DIAS DEL MES. Rows for months from Enero to Diciembre, and a total row at the bottom.

En estas se cuentan las fiestas particulares de los pueblos, como ferias, titulares y otras, (llamadas vulgarmente velas) que tienen por vecindad con otros pueblos. Tampoco las fiestas que tienen los niños por los santos de la familia, ni las de las tardes de la canícula, que juntas hacen un mes de vacaciones; y así los diez días que se notan de escuela en Agosto son veinte mañanas, y estas no seguidas, sino mezcladas entre sus muchas fiestas; por lo que el total de todas sus fiestas pasa de una tercera parte del año. Y aunque el ramo de escuelas á que nos hemos referido, ha sido felizmente el mas reformado, como que todavia no ha quedado segun debe, ni las rancias costumbres lo permiten; y como tambien aquellas vacaciones son comunes á los demas establecimientos de enseñanza, y no menos á las universidades, nunca es perjudicial el conocimiento de uno de los males que mas postrada tienen la instruccion pública. Rigor con los insistentes y desaplicados, estímulo á los beneméritos, y celo para que los padres y autoridades vigilen por la concurrencia de todos los niños, serán los primeros remedios que elevarán la educacion primaria. Para comprometer á los padres en la educacion primaria de sus hijos, se les habia de hacer llevar consigo papeleta de tener en la escuela á los que pasen de seis á doce años, siempre que hayan de presentarse al ejercicio de cualquiera de los derechos civiles.

[Continuará.]

COMPANIA LANCASTERIANA DE MEXICO

Sesion del lunes 16 de Febrero de 1846.

Leida y aprobada la acta de la sesion anterior, se revisaron las partes de asistencia de escuelas dando por resultado de concurrencia en término medio el siguiente.

Table with 2 columns: School name and number of students. Rows include Filantropía, Beneficencia, San Felipe de Jesus, La Caridad, Presos, Nocturna, and Santa Maria.

Despues se leyeron los presupuestos de las escuelas de la Caridad, de la Beneficencia y de S. Felipe, y se mandaron pasar á la tesoreria.

Tambien se dió cuenta con los inventarios de los muebles y útiles que existen en las escuelas de S. Felipe de Jesus, Santa Maria, Beneficencia y Caridad, y se mandaron á la tesoreria.

En seguida se leyeron las comunicaciones siguientes.

Del socio Chousal, presidente de la comision de vigilancia de la escuela de niñas de Santa Maria, en la que al remitir el inventario adjunta una lista de los muebles y útiles que se necesitan reponer, y de los que por hallarse deteriorados son inservibles en aquel establecimiento. Se mandó pasar á la comision de fondos.

Del Sr. socio D. Tranquilino de la Vega, en que dice, que habiendo practicado la visita á la escuela de la Beneficencia, ha notado que los niños leen en ojas sueltas de libros; pidiendo en consecuencia se erogue el gasto que ocasione la compra de ocho docenas de ejemplares de los titulados: Obligaciones del hombre.

Despues de una ligera discusion, se acordó se pase á informe de la comision de vigilancia respectiva.

De la direccion general de tabaco, contestando que no se proceda á hacer nueva convocatoria para proveer la plaza de maestro de la escuela de la fabrica de Oajaca, por haberse encontrado en aquella poblacion sugeto idóneo para el efecto. A su expediente.

De D. Mariano Sotomayor, pidiendo se le devuelvan los documentos que acompañaban al expediente sobre una queja interpuesta contra la compañía conresponsal de Tenancingo, por no tener efecto ya. Se acordó se vea si el interesado fué quien promovió la queja, para que se le devuelvan, previo su recibo; y si nó, se le conteste ocurra á la autoridad donde haya pasado el expediente.

Del socio presidente de la comision de vigilancia de la escuela de S. Felipe de Jesus, D. Vicente Carbajal, pidiendo se le remita el parte original en que se halla la inexactitud de la noticia que dió el preceptor, de la asistencia de alumnos; y ademas de otras aclaraciones que le haga el socio secretario sobre este asunto. Se acordó que se remita el parte, y que el secretario consiente lo que estime conveniente.

El Sr. Carbajal, D. Francisco, manifestó que en la sesion próxima se presentará un proyecto para establecer una escuela dominical dotada por la generosidad del Sr. socio D. Francisco Fagoaga, y leyó la siguiente proposicion: „Se entregarán por el Sr. tesorero al que suscriba las catorce mesas de tres varas de largo que hay de sobra en este edificio, si ya no fuesen necesarias, para que se empleen en la escuela dominical que trata de establecerse, debiendo anotarse en los inventarios de ésta ser propiedad de la compañía dichas mesas.“ Admitida y dispensada de trámites, se aprobó sin discusion.

El socio Serna manifestó que tenia en su poder cuatro mesas descompuestas de propiedad de la compañía, que tendria la satisfaccion de entregar para la escuela dominical, y así quedó acordado.

Se leyó un dictámen de la comision de fondos que propone un proyecto sobre el arreglo del ramo de contabilidad, para procurar el aumento de fondos y su buena distribucion, expeditando al efecto los trámites y desenvolviendo el tenor y espíritu del reglamento vigente. Puesto á discusion en lo general hubo lugar á votar y se acordó se cite junta general para su discusion particular el próximo lunes.

Se puso igualmente á discusion otro dictámen de la misma comision que dice así: „La comision de fondos, en vista de las razones con que el Sr. Chousal fundó su proposicion, relativa á tres cuadros dorados, para colocar otros tantos bordados de las niñas de la escuela de Santa Maria; y habiéndose informado de que es de once pesos aquél, tiene el honor de presentar á la compañía la siguiente proposicion. El socio tesorero podrá hacer el gasto de once pesos, para tres cuadros dorados y con cristales que sirvan para colocar los bordados de las niñas de la escuela de Santa Maria.“ México, Febrero 16 de 1846.—Jacinto Perez.—Francisco Carbajal.—José Maria Castera.

Puesto á discusion hubo lugar á votar y se aprobó sin ella.

El socio contador presentó el dictámen siguiente: „El contador que suscribe ha examinado la anterior cuenta de los seis estandartes que la compañía acordó se hicieran, para las escuelas de niños y niñas, la cual se le pasó con el objeto indicado, y hallándola arreglada con todos los justificantes respectivos, tiene el honor de pedir se aprueben las siguientes proposiciones. 1.ª Se aprueba la cuenta del costo que tuvieron los seis estandartes para las escuelas que mandó hacer la comision especial. 2.ª La cuenta se pasará á la tesoreria para que le sirva de comprobante la partida correspondiente, en la inteligencia de que cargará al Sr. Rico diez pesos cuatro reales diez granos que importan los dos estandartes de sus escuelas.“ México, Febrero 16 de 1846.—Francisco Carbajal, contador.“ Puestas á discusion hubo lugar á votar y se aprobaron.

Se procedió al escrutinio secreto de los Sres. Iturbide [D. Salvador], Rosas [D. José Maria] y del Excmo. Sr. D. José Luciano Becerra, postulados para socios, en la sesion anterior, y resultaron aprobados. Se levantó la sesion á que fueron citados de precisa asistencia los Sres. Cervantes [general D. José], Cervantes [D. José Juan], Barberi, Cuevas [Lic. D. José M.], Conejo [D. Florentino], Copea, Barreda [Lic. D. Castulo], y concurrieron los Sres. Gondra, que presidió, prosecretario Garay, Chousal, Castera [D. J. M.], Garcia Arana, Ibarrola, Cadena, general Noriega, Lúcio, Del-Rio [D. J. M.], Serna, Alfaro, Carbajal, contador, Perez, Alcántara, Perez tesorero, y el secretario que suscribe.—Wenceslao Reyes.—Es copia. México, Febrero 24 de 1846.—Wenceslao Reyes, secretario.

MOSAICO.

ENSAYO

SOBRE

LA VIDA Y OBRAS DE DANTE ALIGHIERI.

Quem genuit parvi Florentia mater amoris. Epitafio de DANTE escrito por él mismo.

DANTE.

El genio, este divino don del cielo, parece que jamás ha sido el fruto de una época: tranquila y de una vida sosegada. „La desgracia,“ ha dicho un poeta „es el mejor nimen.“ En medio de la turbulenta tempestad de las pasiones, en medio del choque de los partidos, los destellos sublimes del genio vienen á disipar con su luz las tinieblas de un siglo de ignorancia y de terror.

Era el año del Señor de 1265, y hacia poco tiempo que los güelfos, desterrados despues de la derrota de Monteperto, habian vuelto á Florencia. Alighiero degli Elisei, jurisconsulto distinguido y de una antigua familia, celebraba el nacimiento de un hijo á quien puso por nombre Durante, y que se llamó despues Dante, por una abreviatura muy comun entre los italianos. Léjos estaba Alighiero de pensar que aquel niño seria uno de los mas ilustres poetas de la Italia, y que el cielo le negaria á él, padre tierno y amante, el placer de presenciar su futura gloria.

Dante, de edad de tres años, perdió á Alighiero; y la esposa de éste, Donna Bella, no tardó en seguirle al sepulcro. El pequeño huérfano se vió protegido por sus parientes, y recibió las instrucciones del sábio Brunetto Latini, quien le inspiró el entusiasmo por el estudio, que despues formó una de las facciones mas prominentes de su carácter. Mas el jóven Alighiero no se contentó con sumergirse entre los polvorosos pergaminos de una biblioteca; su alma ardiente no podia presenciar con frialdad las revueltas de su patria, y su genio desde sus primeros años, los güelfos le vieron en la famosa batalla de Campaldino, luchar como bueno en la primera fila, y contribuir á su derrota con su fogoso valor.

La juventud del poeta florentin se vió agitada por tres afectos diversos: el amor, el patriotismo y la sed del saber. El año de 1290, perdió á la muger que le inspiró la pasion que le ha inmortalizado; mas no hablaremos ahora, ni de ella, ni de ese amor, porque debemos hacerlo en la segunda parte de este ensayo.

Al año siguiente de la muerte de su querida Beatrice, Dante se desposó con Gemma, de la ilustre familia de los Donati, güelfos poderosos de Florencia.

Esta union fué desgraciada, y el poeta, queriendo sofocar el agudo dolor que le habia causado la pérdida de su amada, se dejó llevar del torbellino de la política.

Dos partidos se combatian entonces en Florencia. Uno defendia al emperador de Alemania; el otro, so pretexto de sostener los derechos del Papa, trataba en realidad de conseguir la libertad de la Italia. Esos dos partidos representaban los personajes del segundo acto del gran drama de la edad media: en el primero, la religion combatia bajo el sol abrasador de la Siria contra los sectarios del profeta; en el segundo, la religion, siempre la religion, dirigia sus tiros en el seno de la Europa, bajo la suave influencia del clima de Italia, en contra del poder civil.

Dante se vió bien pronto honrado por sus compatriotas, y en el año de 1300 fué nombrado uno de los seis priores ó primeros magistrados de la República.

No nos parece fuera del caso advertir con Serassi, que este nombramiento fué hecho por eleccion, y no por suerte, como se acostumbró en Florencia en una época posterior. Semejante hecho prueba la altura á que Dante se habia ya sabido elevar; pero si consideramos atentamente las circunstancias, nos convencemos de que ese honor debía de ser, como lo fué en realidad, funesto para su dueño.

A la irritacion y desorden de las facciones florentinas, vino á dar nuevo pábulos, segun dice Maquiavelo, la llegada de los gefes de los güelfos de Pistoia, quienes á ejemplo de los Cerchi y Donati de Florencia se habian dividido en dos bandos, tan ambiciosos como encarnizados. Su objeto al salir de Pistoia, fué tal vez dar fin á sus disensiones; pero mas bien podemos suponer que trataron de adquirir fuerza, buscando simpatias en ánimos igualmente inquietos y exaltados. Si esta última fué su intencion, sus esperanzas no salieron fallidas, y recibieron de los Cerchi y los Donati, la acogida que era de esperarse.

Las facciones tomaron respectivamente los nombres de Blancos y Negros, los pascos, las calles y las plazas de Florencia, se convirtieron en otros tantos campos de batalla, cubiertos mil y mil veces de las victimas del desenfreno y del espíritu de partido.

Dante era afecto á los Blancos; mas fiel á su mision de magistrado, hizo desterrar á los Negros á Castello della Pieve, y á los Blancos á Serazzana. Desde este punto comenzaron sus desgracias. Fué públicamente acusado de parcialidad respecto de los Blancos, y de que no queria consentir en que Carlos de Valois fuese llamado á Florencia con el objeto de pacificarla.

La inesperada vuelta de los Blancos, vino á irritar mas los ánimos, y en medio del tumulto que sucedió á esta ocurrencia, Carlos de Valois se presentó en la ciudad, y habiendo sido recibido de una manera honrosa, por respeto al Papa y á la casa real de Francia, hizo volver á los desterrados de Castello della Pieve, sin que le faltase motivo para lanzar de nuevo á los de Serazzana.

El conde de Gabrielli, podesta de Florencia en aquella época, empuzó á Dante, quien habia sido enviado á Roma en calidad de embajador, para que se presentase ante su tribunal. Dante no compareció y fué condenado á ser quemado vivo, sus bienes confiscados y arrasada su casa. Esta sentencia existia todavia, escrita en latin bárbaro.

Penetrado el poeta de que su patria habia roto los lazos que á él la unian, se retiró á Verona; pero hizo todavia una tentativa, y escribió á sus conciudadanos la famosa carta que comienza: Popule mi, quid feci tibi? El pueblo florentin, tan implacable como los otros pueblos, desoyó los clamores de su victima, y ésta, animada de un noble despecho, se unió á las filas del ejército que levantaron los desterrados á las órdenes del conde Alejandro da Romana. Aquella empresa

tuvo un éxito desgraciado, y Dante, después de una vida vagamunda y congojosa, vino a morir á Ravena el día 14 de Setiembre de 1321. „He vagado y mendigado,” dice en una de sus obras, „por todos los países donde se habla la lengua toscana. He comido el pan ageno, y saboreado toda su amargura. Cual nave sin velas ni timon, me he visto impelido de playa en playa por el soplo helado de la miseria. . . . Triste, pero sublime misión la del genio! Homero, ciego, desvalido, al buscar el sustento de puerta en puerta, repeta los armoniosos versos de su poema inmortal: el calabozo del Tasso resonaba con las octavas de la Gierusalemme; la Divina Commedia acompañaba á Dante en su peregrinación de duelo y de pobreza: Cervantes escribía el Quijote en el fondo de una prisión.

II. BEATRICE.

Fair as the first who fell of womankind, Pure, as the prayer, which childhood wafts above Was she.—BYRON. Era hermosa como la primera mujer, Pura como la plegaria del niño.

Las mujeres generalmente adquieren una grande fama á mucha costa. Ninguna envidiará el nombre inmortal de las Helenas y Cleopatras de la antigüedad. La fama de las heroínas mas modernas, como Catalina de Rusia ó Maria Estuardo, siempre ha sido el resultado del crimen ó del infortunio. Aun aquella mujer (1) que ha merecido un lugar entre los escritores de mayor nombradía, no obtuvo esa peligrosa preeminencia, sin perder muchas de las mas delicadas gracias de su sexo, y sin verse expuesta á los tiros de la maleficencia. Pero si hay memoria digna de envidia, debe ser la de la hermosa Beatrice Portinari. Su carrera mortal fué corta, y sus incidentes solo conocidos del mundo en pequeñas y deslumbrantes vislumbres.

Ningun biógrafo, por investigador que haya sido, ha podido empañar su fama, ni por medio de una narración lisa y llana, reducida á la común esfera. No ha tenido Beatrice, como Malibona Laura, un Abate de Sade que tache con su prosaica pluma los brillantes colores del romance, y tenga la satisfacción de anunciarlos con toda gravedad que el idolo del poeta era una matrona reposada, madre de once chiquillos, y para decirlo de una vez, su propia abuela! La envidia y la arqueología, no han perdonado medio alguno; pero la amada del Dante aun se nos presenta pura, intacta, mezclada con las mas sublimes concepciones, y nuestra imaginación todavia nos la retrata.

Dentro una nube de jazmin y rosas, De nubes de los ángeles salida. (2).

El día 1.º de Mayo del año de 1274, Folco di Rincero Portinari, opulento y distinguido ciudadano de Florencia, dió un espléndido banquete en su casa, siguiendo en esto el uso de los nobles florentinos de aquella época, quienes solian saludar la vuelta de la primavera con fiestas y cánticos de alegría. Todos los amigos y parientes de los Portinari fueron convidados al festín.

Dante, de edad entonces de nueve años, asistió á la casa de Portinari, y allí se encontró con la hija de este llamado Beatrice, notable por su extraordinaria belleza y un aire de circunspección y dignidad muy superior á sus pocos años, que no llegaban á ocho. La emoción causada por esta niña en la fogosa imaginación del futuro poeta fué inescribible. Desde aquel punto la amó con el ardor que después immortalizó á uno y otro; desde entonces (como dijo mas tarde) admiró.

Esa virtud que en mis primeros años indeleble impresion hizo en mi pecho. (3).

Difícil nos parece que se encuentre igual al fuego que devoró á Dante; esa terrible pasión que tantas veces ha causado grandes calamidades en la tierra, esa pasión que á tantos ha conducido por la senda del crimen, no produjo en el alma del poeta florentin mas que una elevación y sublimidad que solamente un objeto tan puro y angelical como Beatrice podía inspirar.

¡Qué interesantes son siempre los pormenores relativos á esos caracteres en quienes se encuentran mezcladas las encantadoras tintas de la poesía, con el sólido y grave colorido de la virtud! Nuestro corazón palpita al ver la sinceridad con que Dante nos refiere que nueve años después de su primera entrevista en contró á Beatrice en una de las calles de Florencia. Alzó ella modestamente los ojos y le dirigió un gracioso saludo. El poeta embriagado de placer olvidó sus ocupaciones, y se retiró á su habitación á regocijarse en su dicha.

„Cuando pasaba Beatrice por alguna parte,” dice él mismo, „todos corrían á verla y á contemplar su belleza. ¡Cuán grande era mi ventura al observarlos admirando á mi señora! Y ella, coronada y revestida de su humildad, proseguía su camino sin dar oído á los elogios que de todas las bocas se desprendían.”

La muerte del padre de Beatrice sumergió á ésta en un profundo dolor. Su amante participó de él, y poco tiempo después se vió atacado de una enfermedad que afectó sus facultades mentales. En este estado tuvo una vision en que se le presentó su amada en medio de un coro de ángeles, y con expresivo ademán le dijo: „que iba á ver el origen de toda paz y ventura.” Su delirio tomó un aspecto tan alarmante, que los que se le habian huyeron desparvoridos. Cuan-

(1) Madama Staël. (2) Del Purgatorio, canto XXX. (3) Del Purgatorio, canto citado.

do se restableció, escribió una descripción poética de esta vision; mas quién podrá decidir si acaso fué efectivamente un anuncio del terrible golpe que le amenazaba?

Beatrice murió. Antes de que el tiempo empapase sus gracias, antes de que (para valerlos de la expresion de un tibio y sensible escritor de nuestros dias) „la tierra hubiese profanado lo que tan solamente habia nacido para el cielo,” Beatrice murió. Florencia deploró la pérdida de su mas hermosa y delicada hija. Su amante, anonadado por la fuerza del dolor, cayó en un entorpecimiento que hizo desesperar por largo tiempo de su vida. Cuando la primera impresion se hubo pasado, despertó su noble genio, y erigió á la memoria de su amada un monumento inmortal.

„¿Queréis,” dice Giuguené, „tener una prueba de la inmensidad del amor que Dante profesaba á Beatrice? Leed una y mil veces el episodio de Francesca [1]. Ni el filósofo profundo, ni el teólogo imperturbable, ni aun el poeta sublime eran capaces de imaginar pasaje tan encantador. Esta empresa estaba reservada al amante de Beatrice.”

En la mitología antigua vemos que cuando el padre de los dioses y de los hombres queria distinguir á algun mortal por sus grandes virtudes ó heroicos hechos, le colocaba entre las constelaciones para que iluminase el firmamento con un brillo inextinguible. Dante, al celebrar á su Beatrice, le ha dado una inmortalidad mas verdadera, y que descansa en base mas segura que los ficticios sueños del paganismo.

III.

LOS ESCRITOS DE DANTE.

„De ejércitos vencedores, De vosotros escultores, De nosotros los pintores Quedará tan solo el nombre. Y el tiempo al verso respecta, Y la obra del poeta, Perpetua vive y completa En la memoria del hombre.” Eugenio de Ochoa.

Homero presidió á la creación de la poesía; Dante, á su resurrección. En cualquier punto de la edad media que fijemos nuestros ojos vemos al vate florentin cercado de su aparato terrífico y sublime. Ya que escuchemos su lira resonar con las dulces inflexiones del amor, ya que nos atreva al describir en versos sonoros é imponentes la triste mansion de los preciosos, ya que pinte la gloria inefable de los bienaventurados, en todo reconocemos la inteligencia superior, en todo vemos claramente la obra de uno de aquellos hombres que Dios nos envía de siglo en siglo, para recordarnos que nos ha formado á imagen y semejanza suya. No es nuestro objeto por cierto hacer un análisis de los escritos de Dante, puesto que seria imposible.

Obras como las suyas deben leerse, meditarse, estudiarse. Nosotros haremos solamente algunas reflexiones, y pedimos de antemano perdon por nuestra audacia, si acaso se encuentran en ellas ideas demasiado avanzadas ó que se aparten enteramente de la común opinion. Creemos firmemente que es muy difícil, si no imposible, poder calificar en nuestro siglo con toda exactitud las producciones de la edad media. Nuestra sociedad, nuestros gustos, nuestros estudios son muy diversos de los de aquella época, y de consiguiente nuestro juicio sobre estas materias siempre carecerá de la rectitud que pudiera apetecerse.

Así, pues, para conocer debidamente todo el mérito del Dante es necesario trasladarnos al siglo en que floreció. Entonces nos convenceremos de todas las dificultades que tuvo que arrostrar el autor de la Divina Commedia. La esfera de los conocimientos de aquel tiempo no guarda comparación con la de la actualidad; hoy todo marcha, todo va adelante, y no nos avergonzamos de confesar que tal es nuestra creencia; por mas que digan los adversarios del dogma de la perfectibilidad humana. —A excepcion del insondable caos de la teología escolástica, y de uno que otro escritor latino, los literatos de la edad media carecian de toda fuente en que beber la sabiduría. Nuestra situación es muy diversa: nos vemos cercados de las mas bellas producciones del ingenio humano; ya no necesitamos de un maestro que, cual otro hierofante, nos inicie en sus recónditos misterios. Ahora, por lo general, los libros forman á los hombres; entonces, por el contrario, los hombres formaban á los libros.

Dante, nacido en Florencia en medio de la sangrienta lucha de dos facciones terribles; Dante víctima de esas mismas facciones; Dante, bajo el reinado de la barbarie y la superstición, nos admira, y contemplamos atónitos su grande obra, en que salva con atrevida sublimidad los límites del tiempo y del espacio. ¡Cuál debió ser la influencia de la Divina Commedia sobre los contemporáneos del Dante, si aun ahora que leemos sus misteriosas páginas al traves del oscuro velo de los siglos, nos conmueven fuertemente! El poema del hombre grande de Italia fué en sus manos un cetro de oro con que colindó de gracias á sus amigos, y una espada de fuego como la del querubín de la Escritura con que arrojó á sus enemigos del Eden. El espectro de Ugolino (2) es una de las ficciones mas fuertes del ingenio humano.

Mas ¿para qué extendernos sobre la Divina Commedia? Basta que cada uno la lea para que se penetre de que los elogios que le tributamos no son exagerados. Solo si advertiremos, antes de pasar á tratar de las otras obras de Dante, que no se debe uno desanimar porque no comprenda de luego á luego la Divina Commedia; está llena de alusiones á persona-

(1) Dell'Inferno, canto V. (2) Dell'Inferno, canto XXXIII.

ges florentinos, y no pocas veces se entrevé en ella el tecnicismo de la teología; por tanto, para su perfecta inteligencia se necesita emprender un estudio particular, estudio que jamas se podrá tener ni como inútil ni como fastidioso, puesto que encanta y eleva el alma al mismo tiempo que depura los sentimientos.

Otra obra de Dante que excita fuertemente nuestra atención, es la que lleva el nombre de Vita nuova. La Vita nuova es la historia de sus amores con Beatrice, así como la Divina Commedia es su epopeya; en ella nos refiere el poeta en una prosa mezclada de sonetos y canciones, el modo con que conoció á su amada, los progresos que hizo su pasión, y en fin, todos los incidentes relativos á aquella época de su vida.

Dante distingue en sí mismo dos amores; uno que llama primero y otro segundo, aquel fué el que profesó á Beatrice antes de su muerte: éste el que abrigó su pecho después de ella, cuando la tomó por modelo de una perfeccion ideal.

La Vita nuova, obra de la juventud de Dante, nos presenta un contraste singular con el Convivio, obra de su vejez. En la primera contemplamos á Dante amando á Beatrice, en la segunda lo vemos amante del ser ideal que su imaginación se formó después de la muerte del objeto de sus adoraciones. Mas veámos lo que dice él mismo en el tercer tratado de su Convivio (1).

„Siempre que diga yo „mi Señora,” se debe entender la que me cautivó después de mi primer amor; de esa luz poderosa de la filosofía, cuyos rayos hacen reverdecer las flores y fructificar la verdadera nobleza del hombre.” Antes de este pasaje hay otro que dice: „Aunque se observe en este libro un estilo mas varonil que el de la Vita nuova, no se crea que yo trato de contradecir lo que allí se ha expresado; muy al contrario, mi objeto es confirmar aquella obra por medio de ésta; y es muy natural que una sea ardiente y apasionada, y otra templada y varonil, puesto que conviene adaptar el estilo á la edad del que escribe.”

Dante escribió tambien en latin, y nos quedan de él dos obras en este idioma, el tratado de monarchia mundi y el de vulgari eloquentia. En el primero sostiene que la autoridad de los reyes no dimana de la de los papas. El segundo, es una disertación filológica sumamente interesante, y en que le vemos tributar elogios á los escritores latinos y á los poetas venecianos. Dos de estos últimos, los trovadores Beltrán de Bará y Arnaldo Daniel, merecieron en particular sus alabanzas. Citaremos sus mismas palabras:

„Circa hæc, illustres viros invenimus vulgariter poetasse; scilicet Bertramm de Bornio, arma, Arnaldum Danielium, amorem.”

Hemos enumerado todas las obras que nos restan del fundador de la poesía moderna. Grande, como poeta, como teólogo, como político y como hombre, el Dante nos llena de entusiasmo al contemplarlo.

Nosotros al concluir este ensayo, no deseamos mas que hacer partícipes á nuestros lectores de la íntima convicción en que estamos, de que la gloria que ha adquirido el Dante, es una de las mayores á que puede aspirar cualquier hijo de la tierra.

AGUSTIN A. FRANCO.

1843.

(1) Edición de Zatta, tom. 4. pág. 115.



MARINA.



VERACRUZ.

Entradas de buques.

Día 22 de Febrero. El pallebot de guerra nacional que fondó en este el día 21 del corriente, y que por el mal tiempo no se pudo visitar, es el Guerrero; su comandante el segundo teniente Estevan Castillo; procedente de la mar.

Día 23. Fondó en el surgidero de Sacrificios la corbeta de guerra de los Estados Unidos del Norte Sain-Mary; su comandante Mr. Sanders; procedente de Panzacola, con 8 dias de navegación.

Día 24. Goleta nacional Julia; su capitán Juan Francisco Zalduendo; procedente de Nueva Orleans, con 9 dias de navegación; en lastre; consignada al capitán; tripulación 8, toneladas 99. Pasajeros: Patricio Liddy, ingles comerciante. Carlos Arnold, idem maquinista. Victoriano Aleman, español editor. Luis Cronenbold, alemán herrero. Agustín Larroque, francés boticario. Juan Luis Ferrier, idem platero. Pedro Donnot, idem herrero. Estevan Denan y esposa, idem negociante. Sra. Maria Rosa Marrotte e hijo, idem. Nicolás Kunte, idem conpondor de pianos.

Día 25. Bergantin hamburgues Emma; su capitán H. K. A. Jorgensen; procedente de San Tomas, con 21 dias de navegación; su cargamento mercancías y abarrotes; consignado a los Sres. Hoffmann y D'Oleire; tripulación 10, toneladas 136. Pasajeros: Juan G. Heim, alemán comerciante. Francisco D. Milbergs, idem idem. Día 26 No hubo.

Salidas.

Día 22. Vapor de guerra nacional Guadalupe; su comandante el primer teniente Sebastian Olsinger; para Tampico. Este buque conduce a su bordo tropa de transporte. Día 23. Pallebot de guerra nacional Guerrero; su comandante el segundo teniente Estevan Castillo; para la mar.

Idem. Barca francesa Anax; su capitán Julian Compayre; para Nueva Orleans. Pasajeros: Santiago Barther. Andres Jalón. Fermín Maria de Barrancina. David Miller. Jorge Welsh. Juan Butler. Felix S. Leloup. Jayme Delanos y esposa. Domingo Roselló. Juan Maria N. Durand. Sra. Maria Sasará, con 2 hijos. Dias 24, 25 y 26. No hubo.

AVISOS.

TESORERIA GENERAL DE LA REPUBLICA MEXICANA.

Sección de tesorería.

Con fecha de ayer nos dice el Exmo. Sr. ministro de hacienda lo que sigue.

„El Exmo. Sr. presidente interino ha tenido á bien disponer convoquen V. SS. almoneda para rematar la construcción de los vestuarios que deben hacerse con las cuarenta y cinco mil varas de paño compradas á D. Carlos Landa, dando á las operaciones de una á otra almoneda tres dias de intervalo, para que el remate pueda finarse en nueve, por ser sumamente urgente la construcción de dicho vestuario. Dígolo á V. SS. de orden supremo para su cumplimiento.”

Lo que se pone en conocimiento del público, para que las personas que quieran hacer postura ocurran á esta tesorería general á las doce del día 9 del actual, que es el día señalado para la primera almoneda, bajo el concepto de que á las propuestas que se hagan se acompañará el papel de abono respectivo, sin cuyo requisito no serán admitidas. Dios y libertad. México, Marzo 5 de 1846.—A. Batres.—P. F. del Castillo.

PREFECTURA DEL CENTRO DE MEXICO.

Sección de gobierno.

El día 13 de Setiembre último fué encontrado en la plazuela de Regina por Doña Isidra Torres, un niño de edad como de cuatro años, que entendiéndose por el nombre de Leñcho; por carecer de medios para alimentarlo, me lo ha presentado el día de ayer, y en consecuencia dispuse quede en poder del auxiliar de los cuarteles 1 y 2, capitán D. Hipólito Castro, con el objeto de que se le entregue á la persona que lo reclame, previa la justificación de los derechos que tenga para hacerlo. México, Marzo 5 de 1846.

M. R. VERAMENDI.

Escribanía del juzgado de hacienda.

Debiendo procederse por el juzgado de hacienda de esta ciudad, á la venta de la casa núm. 3 de la calle del Apartado perteneciente á la testamentaria de D. Ramon Pardo, valuada en 19,870 pesos, se anuncia al público para que las personas que quieran hacer postura á dicha finca, ocurran á verificarlo en la escribanía del que suscribe, cita frente al Arzobispado donde se les darán las instrucciones necesarias. México, Marzo 6 de 1846.

JOAQUIN ABADIANO.

Necesitándose en el juzgado de hacienda de esta ciudad á D. Pedro Montauriol, para la práctica de una diligencia judicial, prevenida por el señor juez de hacienda de Puebla, se le cita por el presente, á fin de que para el efecto expresado, comparezca en la escribanía de dicho juzgado de hacienda, que es á cargo del que suscribe, y se halla situado frente al Arzobispado. México, Marzo 5 de 1846.

JOAQUIN ABADIANO.

Siendo necesaria la comparecencia de Doña Mariana Chaves de Flores, como tutora de sus menores hijos, para la práctica de una diligencia judicial, prevenida por el señor juez de hacienda de Zacatecas, se le cita por el presente, de orden del de igual clase de esta capital, Lic. D. Ignacio Flor de Alatorre, para que presentándose en su juzgado cita frente al Arzobispado, la referida Doña Mariana Flores, tenga efecto la expresada diligencia. México, Marzo 6 de 1846.

JOAQUIN ABADIANO, escribano público.

Juzgado de letras del partido de Coyoacan.

En los autos de inventarios, á bienes de Doña Margarita Quijada, he mandado por auto de hoy, se convoquen por los periódicos á los herederos del Br. D. Nicolás Gorostiza é Inojosa para que comparezcan en este juzgado dentro de 30 dias, apercibidos, que de no verificarlo, les parará el perjuicio que haya lugar Coyoacan, Marzo 6 de 1846.

LIC. JOSE DEL VILLAR

COCHES Y CARRETAS DE MUELLE con vidrios de refacción han llegado nuevamente del último gusto, á la calle de la Palma núm. 13, y se darán á precios muy cómodos. Los señores que gusten comprarlos pueden ocurrir á verlos á la hora que quieran en dicha casa.



México, Febrero 23 de 1846. Por Watson, Whitehead y compañía, JORGE S. WHITEHEAD.

TRIBUNAL MERCANTIL DE MEXICO.

La primera sala del tribunal mercantil, en auto de 20 de Febrero próximo pasado, ha señalado la mañana del día 9 del corriente, para el remate de una casa propia de D. Luciano Perea, situada en el pueblo de Santa Anita, á orillas de la acequia, y conocida con el nombre de la Tienda Grande: lo que se hace saber al público, para que el que quisiere hacer postura a dicha finca, lo verifique en la secretaría de este tribunal; en concepto de que está avaluada por el arquitecto D. Joaquín Heredia, en 696 ps. México, Marzo 2 de 1846.

J. D. ULIBARRI

La junta protectora del establecimiento de beneficencia para socorro de viudas y huérfanos, entre otras cosas, acordó en la última sesión, que el 15 del corriente mes se le dé cuenta con todas las instancias que se deben presentar, para procederse al reparto de lo colectado en el año de 1844, entre las familias que sean interesadas en él, fijando igualmente el día 1.º de Abril siguiente, para distribuir lo perteneciente al año de 1845: lo que se participa á los que tienen derecho, con el fin de que expediten sus instancias ocurriendo con ellas á la contaduría de la casa de moneda, en donde las recibirá el que suscribe para ponerlas en conocimiento de la junta, como tiene acordado. México, 2 de Marzo de 1846.

JOSE AGUSTIN DE LAS FUENTES, Secretario.

SECRETARIA

DEL EXMO. AYUNTAMIENTO DE MEXICO.

FENECIDO el arrendamiento que en el año próximo pasado se hizo de los tres palcos que en el Teatro Nacional pertenecen a la municipalidad, para las funciones que en toda la temporada cómica se diere por la tarde, y el que se verificó para las de la noche de los números 12 y 14 de dichos tres palcos; la junta de hacienda del Exmo. ayuntamiento tiene acordado se invite por los periódicos á las personas que quieran ser los arrendadores dichos palcos para unas u otras funciones, a fin de que presenten sus propuestas dentro de ocho dias, contados desde la primera publicación de este anuncio. México, Marzo 3 de 1846.

LIC. LEANDRO ESTRADA, Oficial mayor.

DE VENTA

En la librería núm. 7, en las alacenas de libros de D. Antonio y D. Cristóbal de la Torre, y D. Pedro Castro, portal de Mercaderes, y librería Americana, los efectos siguientes, todos garantidos legítimos.

- Pomada de rosa, de jazmin, de flor de naranjo y de mil flores. \$ 1 0 pomo. Aceite septentrional para hacer nacer, crecer y hermosear el pelo. 3 0 idem. Idem de oso y de búfalo para hermosear y hacer crecer el idem. 1 0 idem. Jabon de Rusia y de almenaras, los dos cosméticos. 0 4 jabon. Idem de Windsor, muy precioso para hermosear el cutis. 3 0 idem. Agua florida para el tocador (especifico para el dolor de cabeza). 1 0 pomo. Idem persiana para enrijar el pelo. 1 0 idem. Pomada de Opodeldoc para las reumas. 1 0 idem. Licor asiático para la dentadura. 1 0 idem. Charol de lujo para los zapatos. 1 0 idem. Barniz negro brillante, para el calzado y toda clase de pickes. 1 0 idem. Bola líquida inglesa para zapatos. 0 4 idem. Licor de las Antillas para desengrasar la ropa de uso. 0 4 idem. Licor aromático para blanquear y hermosear el cutis. 1 4 idem. Tinta negra para escribir. 0 4 idem. Polvos de la India para teñir las canas. 1 4 idem. Idem de San Luis para curar las mataduras. 1 4 idem.

El que suscribe participa al público, que la Señora Doña Mariana Moncada, le tiene conferido sus amplios poderes, desde el día 16 de Diciembre del año próximo pasado, y desde esa fecha, ha revocado, los que antes habia dado al Sr. D. Francisco Fagoaga; y que para evitar toda equivocación, el que suscribe, protesta contra todos los actos que el Sr. Fagoaga pueda hacer con el carácter de apoderado de la referida Señora Moncada, los cuales serán nulos, y de ningún valor sin la intervención de

LUIS KEYMOLEN.

México, Marzo 1.º de 1846. 4-3

Los que suscriben, habiendo puesto término al giro que tuvieron en esta capital, bajo la razon de Watson Whitehead y compañía, avisan quedar levantada dicha casa, y estar encargado del arreglo de sus negocios activos y pasivos el Sr. D. Estevan Miller, calle del Puente del Espíritu Santo núm. 6. México, Febrero 23 de 1846. Por Watson, Whitehead y compañía, JORGE S. WHITEHEAD.

México, Febrero 23 de 1846. Por Watson, Whitehead y compañía, JORGE S. WHITEHEAD.

IMPRENTA DEL AGUILA.

Dirigida por José Jimeno, calle de Molinas núm. 6.

SUSCRIPCION AL DIARIO OFICIAL.

ESTE periódico se publica todos los dias: las suscripciones se pagarán adelantadas, y se reciben en la oficina del mismo, calle de los Medinas núm. 6. El precio para esta capital es el de diez y ocho reales, y para fuera veinte franco de porte. Se venden números sueltos en la misma oficina, y en las alacenas de D. Antonio y D. Cristóbal de la Torre, esquina de los portales de Mercaderes y Agustinos. Las suscripciones foráneas que tambien deben ser adelantadas, siguen recibíendolas los señores administradores de correos y sugetos que se mencionan en los lugares siguientes:

En Aguascalientes, D. Antonio Arenas. —En Chihuahua, D. José Maria Irigoyen. —En Córdoba, D. José Maria de la Llave. —En Guadalajara, D. Manuel Perez Vallejo. —En Guanajuato, el Sr. D. Vicente Rodriguez. —En Jalapa, D. M. Garcia Teruel. —En Leon, D. José Maria Lobeto. —En San Luis Potosí, D. Andres Barroeta. —En Morelia, D. Isidro G. Carrasquedo. —En Matamoros de Tamaulipas, señor administrador de correos. —En Oajaca, D. Victor de la Cruz. —En Orizava, D. Joaquin G. Terán. —En Puebla, D. Joaquin de las Piedras. —En Querétaro, D. José Rafael Canalizo. —En Veracruz, D. José Pujol y Ester. —En Zacatecas, D. José Maria Bárcena.